



Sobre estas líneas, el teniente coronel Fernando Roselló a bordo del autogiro con el que logró el récord Guinness. A continuación, varios aparatos fabricados por ELA Aviación.

FUENTE OBEJUNA

UN AUTOGIRO FABRICADO EN FUENTE OBEJUNA BATE RÉCORDS

El teniente coronel Fernando Roselló entra en el 'Libro Guinness' pilotando un aparato fabricado por la empresa ELA Aviación

Fuente Obejuna hace historia de nuevo. Si ya era conocida gracias a la obra de Lope de Vega, ahora es un referente en la fabricación de autogiros, esas aeronaves provistas de alas en forma de hélice, articuladas en un eje vertical, que giran por efecto de la resistencia del aire durante el avance del aparato y le sirven de sustentación. Con uno de ellos el pasado mes de junio Fernando Roselló, teniente coronel del Ejército del Aire, ha batido dos récords mundiales y ha entrado en el *Libro Guinness de los Récords* como el de vuelo más largo sin escalas sobre el mar — 1.307 kilómetros de distancia — y el de velocidad media — 161 km/h —. El modelo utilizado por el teniente coronel fue un ELA 07 Cougar de serie, con motor Rotax 912 ULS, al que le fueron colocados tanques de com-

bustible suplementarios de 130 litros, que son los utilizados normalmente en labores de fumigación. Fernando Roselló recorrió la distancia entre la base de Rota (Cádiz), desde donde salió, hasta la isla de Gran Canaria en un tiempo de ocho horas y siete minutos.

El artífice técnico y promotor de esta aventura es Emilio López Alemany, un emprendedor que hace cuatro años tomó la decisión de ins-

talar su empresa ELA Aviación en Fuente Obejuna. Este hombre ya fabricaba autogiros en Griñón, Madrid, en los años noventa. "Empezó como una afición — explica López Alemany —. Primero fabricué un pequeño avión, como *amateur*, y luego, un autogiro con varios amigos. ¿Por qué? Porque pensé que no se había investigado lo suficiente y confiaba en su forma de volar". A ese primer autogiro le siguió otro, en el que

se formarían los alumnos en la Escuela de Pilotos de Casarrubios, en Madrid. Así, poco a poco, con sólo su título de piloto privado, sus ganas de trabajar y su empeño en estudiar este tipo de aparatos consiguió poner en pie una primera fábrica. Como funcionaba y necesitaba más espacio se instaló en una nave de Griñón; cerca, en el campo de vuelo probaba sus autogiros. De eso hace ya unos años y en esa fábrica vieron la luz varios modelos.

Sin embargo, hace unos años, el azar y un curso que tenía que impartir le llevaron a Fuente Obejuna. Vio entonces que el polígono industrial El Blanquillo estaba junto al aeródromo municipal. "Me venía de maravilla que estuvieran uno al lado del otro. Así que dejé Madrid y me instalé aquí hace cuatro años".

En ese tiempo sus instalaciones se quedaron peque-



Emilio López Alemany, dueño de ELA Aviación, durante la inauguración de la fábrica de Fuente Obejuna.